

EL CLARIN

Periódico independiente ilustrado, de cultura popular

Suscripción

en esta ciudad y en el resto de España
Cincuenta céntimos de peseta al mes

Se publica cuatro veces al mes

DIRÍJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

OFICINAS Y TALLERES:

San Pascual, 9

No se devuelven los originales

LOS GRANDES HOMBRES

CONTRA LA BLASFEMIA

Leo que en la vecina ciudad se ha celebrado un mitin contra la blasfemia; un mitin, moderna panacea de los progresivos, y contra la blasfemia, manifestación de un estado de cultura social creado por ausencia de toda fuerza educadora y de toda acción y enseñanza religiosa, y para combatir este mal originado por irreligiosidad e ineducación, les ocurre a estas gentes del día celebrar un mitin. ¿Para qué? ¿Acaso de cada palabra de cada discurso vá a surgir una mordaza para cada blasfemo? ¿A qué clase de sanciones vamos a llegar tras el fárrago inmenso de una enormidad de floridas peroraciones? A ninguna.

Las leyes quincenarias no sirven para mal, la cosa porque detrás de cada delincuente no puede haber un polleja; otro género de correcciones es de difícil implantación, y por lo que toca a la persuasión, es inocente pensar en ella; de modo que todas cuantas medidas se pongan en práctica para cerrar la boca del blasfemo resultarán perfectamente inútiles, porque con mitin y sin mitin, el blasfemo, blasfemo es y nada podrán contra su dureza de corazón y su corrupción de costumbres, halagos ni correcciones, ya que así lo hicieron en el hogar y como le forjaron en el yunque de una perversa educación, así continuará con ligeras variantes el resto de sus días.

El remedio, pues, de un mal tan grave, hay que aplicarle a su mismo origen, es decir, impidiendo la producción del mal. Y su origen está en el hogar, en la familia, en la pésima educación que hoy se dá a los hijos, por incapacidad,

por negligencia, por perniciosas benevolencias de los padres, más atentos a las extrañas sugestiones de un egoísmo enervante, que al cumplimiento de su alta y sagrada misión educadora. En eso y solo en eso está la creación del blasfemo con toda la secuela con-

pésimos frutos, no hay que tratar de mejorarlos manipulando sobre ellos para beneficiar su lozaina y su robustez, sino, manobrar más hondo e ir para conseguir la transformación suspirada al árbol mismo y realizar el ingerto, el ingerto de los padres de

que incurren para que así entendido, sean después requeridos con frases de bondad a llenar cumplidamente la grave, santa e indeclinable misión de la educación de sus hijos.

Así obrando, holgaría el mitin, y se acabaría con el blasfemo, con solo que la Iglesia docente desplegara mayor celo en ingertar los árboles malos, de mala semilla, para trocarnos en buenos y de óptimos frutos, trabajo que realizaría con solo anteponer en sus predicaciones a otras materias la enseñanza de las primeras letras del Evangelio, el A. B. C. de la divina doctrina, los mandamientos de la ley de Dios, en vez de machacar a diario y ya con verdadero aburrimiento de los fieles, sobre el socorrido tema de liberalismos y filosofías que ni el pueblo entiende ni pretende entender, y entonces, otro sería el nivel moral de la sociedad actual; otra sería su cultura, otra sería su religiosidad; otra sería su clarividencia para el bien y el mal, y otro también sería el número infinitamente menor de sus malos hábitos y costumbres y vicios, y aunque no supiera lo que es liberalismo ni le importa, como no le importa lo que son duendes, ni brujas, ni gnomos, sabría en cambio lo que es más sustancioso y de más provecho. Sabría que es malo y feo y poco culto y hasta de pésimo gusto, el vicio de blasfemar; si quiera algunos lo hagan por echarias de hombres fuertes y despreocupados o por hacer alarde de una irreligiosidad que no se siente.

Este es el modo exclusivo de acabar con la blasfemia; trabajando sobre los padres de familia para que estos modifiquen su actual comportamiento con sus hijos siendo menos complacientes y tolerantes en lo que respecta a su educación, porque si hay cariños que mata u hay también amore



Dendia Perez

Aplaudida tiple de la Compañía que actúa en el Teatro Circo

siguiente a su irrespetuosidad con todo lo más alto, divino y humano, que señala el rasgo más característico de las juventudes del día, incapaces de pensar y de obrar de otro modo que como les venga en gana, sin limitaciones de ningún género, con toda la salvaje libertad que les dió el arroyo en donde vivieron y crecieron, siempre fugitivos del hogar y siempre ayunos de toda buena enseñanza.

Por tales razones, si el árbol dá

familia, únicos culpables de la mala educación de los hijos, injertándolos de sana doctrina, mediante la constante labor de repetidas conferencias en los templos, repitiendo un día y otro la enseñanza de su misión educadora para que la aprendan a fuerza de repetirla con lenguaje llano y sencillo como deba hablarse a gentes analfabetas, explicándoles sus deberes como cabezas de familias, fijando y haciéndoles entender las grandes responsabilidades en

que pierden a lo que mas ama un padre, a esos pedazos del alma que si hoy hacen la dolencia de la casa al balbucear con su graciosa charla las feas palabras que con mal consejo se les enseñan, quizá mañana, cuando sea tarde para corregirlas, esas mismas palabras, llenen a la familia de oprobio y de vergüenza.

JUSTO LAFUENTE

DESILUSION

Ya no evoco las horas de aquel día en que loco de amor me acariciabas al par que con tus ojos alumbrabas la triste labreguez del alma mia.

Ya comienzo a borrar ciertos bocetos concebidos en ratos de locura, ya no quiere brindarte en mis sonetos ni tan solo una frase de ternura.

Me son ya indiferentes tus amores igual que me sería tus dolores, ¡que hasta mi propio mal no me conmueve!

No me mires siquiera, te lo ruego, porque si hay en tus ojos mucho fuego, ¡hay en mi corazón mucha más nieve!

REMEDIOS PICÓ

Teudía Pérez

Mi amigo y compañero Juan Sansano me tiene pedidas unas cuartillas para su simpático semanario EL CLARIN y yo andaba como el poeta que basca un consonante a cada de un asunto, que si viera para satisfacer el deseo de mi amigo, cuando en su tipografía, vi el cliché de la tiple Teudía Pérez, y pense, ¿a que mejor puedo dedicar las cuartillas pedidas, que a una artista tan aplaudida de nuestro buen público?

La artista valenciana, joven y bella merece el honor de que su retrato se publique en la prensa local, por la labor que esta realizando en el Teatro Circo de esta ciudad, no por modesta, menos meritoria, pues hay que asistir a las representaciones, para ver el trabajo que ejecuta a diario.

Como en Orihuela el publico se renueva muy poco en el teatro, hay que hacer estrenos con una frecuencia abrumadora para los artistas, y Teudía, estudia todos los días con el abicho de un colegial en vispara de exámenes, infinidad de papeles, con caracteres absolutamente puestos, y en esa labor febril presurosa, esta la clave de su verdadero merito, quizás ignorado para los que no conocen estas interioridades del teatro, y a pesar de ese trabajo mental agudo y pesado, Teudía, vece con su memoria prodigiosa y con su talento poco comun, tantas y tantas dificultades, y encarna a la perfección el personaje, que le presenta; una hembra capricosa y esquivana, el de un temperamento espiritual, el de un espíritu sereno y firme, el de una virtud acrisolada, el de una anciana decrepita, el de la chula graciosa y dicharachera, y tantos otros en

los cuales hemos tenido la satisfacción de aplaudirla con justicia.

No ocupa el primer lugar en el elenco de la compañía del Sr. Jimeno, mas que por falta de merito, por sobra de modestia, pues en su trabajo, quiza el mas activo de los de sus compañeras, nada deslucen la labor de las demas, y destaca ella por las facultades ya apuntadas, y por su voz de timbre dulce, apacible; bien definida, que si carece de volumen es en cambio extensa, alcanzando los agudos con facilidad y dando los graves con facilidad suma.

Tiene además Teudía Pérez un merito desconocido para muchos de sus admiradores, que yo no quiero pasar en silencio, y es que todo lo que vale como tiple se lo daba a si misma, pues ella no ha estudiado en conservatorio alguno, y desde el coro, donde trabajaba desconocida surgió la tiple, destacandose de entre sus compañeras, del mismo modo como se delata por su perfume delicado de entre las yerbas que la ocultan, la violeta pudorosa, dandose a conocer desde hace proxima netaño y medio, a partir de cuya fecha, no ha cesado de escuchar aplausos en cuantos teatros ha trabajado, y muy singularmente, en Alcoy, en donde ha hecho una campaña de seis meses, viendo como se sustituan tiples y mas tiples, sin que su nombre dejara de figurar nunca en el cartel.

El porvenir, sonrie a la tiple Teudía Pérez, y los oriolanos entre los que ha sabido departar grandes y generales simpatias, la desean que llegue pronto a alcanzar la legitima gloria del arte, que le corresponde por sus merecimientos.

He cumplido el deseo de mi buen amigo y compañero el director de EL CLARIN, Juan Sansano y he tenido la satisfacción de ser yo, quien ponga estos ligeros rasgos biográficos el pie del retrato de Teudía Pérez, como Homenaje de simpatia, y de afecto hacia la gentil artista valenciana.

JOSÉ M. TERUEL.

Mes de Mayo

Cruza el campo; detened por un instante vuestra mirada en uno y otro lado de la ancha y polvorienta vereda, y bien pronto aparecerá ante vuestra vista, quizá sobrecogida por la contemplación del esplendido panorama que se ofrece delante de vosotros, alguna ziguila que, llevada en una de sus manos un ramo de flores y en la otra una débil caña, recorre aquellos lugares con paso ligero y mirada ardiente y voluptuosa.

Seguid vuestro camino, y al poco tiempo, más allá de donde acabais de contemplar aquel hermoso y pintoresco cuadro, descubriréis, sentado sobre el musgo de un riachuelo, a un joven pastor que con la cabeza sobre su pe-

cho, espera en silencio la caída de la tarde.

Adelantad un poco más y veréis cómo al declinar el sol, las flores y los árboles exhalarán á vuestro rededor, un hondo suspiro y una fragante aroma.

No detenéos, y cuando hayais andado un poco más, divisaréis, no muy distante, algún otro cuadro aún más hermoso que los que atrás hayais dejado.

Notaréis a vuestro lado un silencio sepulcral; una brisa dulce y saludable refrescará vuestra cabeza y os alentará en el camino; y cuando a través de aquellos espesos matorrales y estrechos vericuetos escuchéis a lo lejos el tenue sonido de una campana, corred... corred hacia ella y os alegraréis de aquel pisoteo y bendeciréis luego al Altísimo.

Veréis la vieja ermita del lugar, cubiertos sus muros maticos de hiedra; cerrada sus naves con hileras de toscas piedras y coronada por pintoresco campanario, en donde se arruñan y besan las amorosas polomas.

Entrad en ella; y cuando vuestros cansados pies se hallen en contacto del blanco pavimento, arrodilláos y rezad la oración de la noche.

No permaneceréis mucho tiempo en aquel sitio sin que por delante de vosotros deje de pasar aquella hermosa y fornida joven que en vuestro camino encontrasteis, llevando todavía en sus manos aque hermoso ramo de delicadas flores.

También vereis más tarde llegar al mismo sitio a aquel pastor, y besar con efusión los pies de aquella virgen pura y bendita entre las demás.

Cuando admirais lo de todo esto traiteis de levantaros, os detendrá de nuevo en aquel lugar una armoniosa y alegórica canción, que desde lo más alto de la ermita entonan aquellas gentes rudas; pero fervientes, que repiten con sobrado entusiasmo:

Venid y vamos todos,
con flores a porfia,
con flores a María,
que madre nuestra es.

Intensa alegría experimentaréis en vuestro espiritual ver como aquellos hijos humildes del trabajo se postran a los pies de aquella Virgen y le ofrecen también como nosotros aquellas flores cual prueba felicitante de amor.

No gastan pompa; son sencillas flores recojidas de entre los trigales. Pero no importa; observaréis en el semblante dulce y sereno de aquella Virgen una sonrisa de agradecimiento, una mirada de consuelo hacia todas aquellas pobres gentes que tanto amor profesan a la que es Madre de todos nosotros.

Cuando salgais de vuestro asombro vereis, como aquellos fieles regresan a sus hogares muy gozosos, repitiendo unos aquellos cantares de la ermita; las otras... escuchando de labios de los zagales las promesas de amor que aquellos les hacen.

Regresaréis de nuevo hacia la casa y os parecerá que todavía resuenan en vuestros oídos aquellas hermosas canciones que habeis escuchado, bendeciréis aquel paseo, y con el alma henchida de gozo; repetiréis una y cien veces: Mayo, eres el mes privilegiado; eres el arca preciosa que encierras el rico caudal de la belleza y de los perfumes.

M. BAMBALERE.

Vicente Salvatierra Gregori

Alto, delgado, más ágil que una ardilla, gran comedor y enemigo de indagar, buen color, genio oculto pero que cuando lo exterioriza excede al de mil diablos.

Es anarquista, pero teórico; su ideal sería una sociedad donde todos trabajaran y nadie gobernara; no es de acción, si alguna efectuará sería inofensiva. Alma compleja en alto grado; es así mismo vidente y extraordinariamente pasional y eso que el corazón a fuerza de amar se le amojama.

Absorvi lo por los deportes su locura mayor consiste en correr; en esto, pocos les exceden; dispuesto a descubrir horizontes sus pies no encuentran aldeañas. Sus carreras, resultan emocionantes; vence siempre en las apuestas y cuando el momento del triunfo llega, no le embriagan los vítores y aplausos que se le prodigan.

Diése que ha poco tiempo, efectuó el recorrido Callosa-Orihuela en 27 minutos y eso que las ciudades hermanas distan entre sí sus siete kilómetros y medio. Insólito parecerá esto a algún experto *amateur* y sin embargo nada se asemeja más a la realidad. Ríanse Vds. de un Compañero de un 60 H. P.

Es vivarachó, no sabe estarse quieto; el salón de gimnasia del Casino se hizo para él... y los periódicos de sport se reciben allí por él y para él.

Lámase a sí mismo iconoclasta pero no le hazgas caso lector, porque tiene su ídolo y un ídolo ante el cual se humilla, reza, llora...

Este hombre, mejor dicho este chiquillo popular ya en Orihuela, es polígloto, pero su idioma favorito es el esperanto; esta nueva locura condíjole a hacer la mejor *plancha* entre las suyas gimnásticas. Cruzó dos mil cartas y tres mil tarjetas postales en el idioma universal con una hija del Imperio Británico.

La correspondencia trocábase en familiar y como no? llegó a convertirse en amorosa; el amigo Salvatierra soñaba con una inglesa bonita, gentil, espiritual... cambieron cartulinas y ¡h decepción! la inglesa bonita, espiritual y gentil resultó ser una albina, venerable *Miss* de 57 primaveras.



Es poeta; en sus versos bien rimados desprovistos de estúpidos galicismos o anglicismos tan en boga hoy se descubre un fondo de verdadera pasión; no concreta ideas e incurre por esto en lamentables paradojas. Cultiva todos los géneros pero su especialidad son los epitalamios... y no seas malévolo, caro lector.

Sí, nos abandona; el deber así lo exige; va a gozar caricias de su madre ¿qué más quiere? Su equipaje está preparado, una maleta repleta de ilusiones y un mundo platórico de ideas. Indudablemente, pagará exceso.

Y para concluir, díe que está enamorado. ¿Poeta, esperantista, deportista y no poder verasna? No se concibe; seguro, seguramente estoy de que al partir para la bellísima ciudad del Turín, donde el cronista también dejó desgarrada su alma—se llevará aprisionado un sencillo corazón juvenil a cambio de unos gironcillos de su vida dulce, rápida, veloz cual sus carreras.

AURELIO ALONSO PÉREZ.

Cancionero sentimental

Me dijo el Entusiasmo.—Con dolor has de dar a la vida tu ternura: cada tallo, para lucir su flor, lanza un grito doliente de amargura.

Mas por hasa que sea la horfandad no te rindas en el combate fiero. ¡Siempre brilla tras la tempestad y las sombras, la rosa de un lucero! —

Me dijo el Entusiasmo en la mañana del vivir. Y he sido una fontana incansable, rizando su cristal.

Hoy dolido de amor y sentimiento me abandono, Señor, al desaliento de esta vida tan negra y tan fatal.

A. MONTEO.

Felicidad

Es una pasión del ánimo que nace cuando la imperfección muere. De ahí que ni exista, ni pueda existir.

Vivimos con la ambición materialista de poseer el supremo bienestar; el ansiado gozo, y esa ambición no termina nunca, porque sus horizontes son infinitos. La ley de las pasiones humanas no da cabida compatible a la ambición y a la felicidad.

Quién, con la azada cultivando la tierra, ambiciona la majestad omnimoda de un trono, sus esplendores, sus grandezas.

Quién, empujando un cetro, envidia la sosegada libertad del pastorcillo que se susfráe de la molesta imposición de officiosos cumplidos.

Unos, que viendo correr su juventud torturada por privaciones de solución económica, sueñan con el mañana espléndido y venturoso.

Otros, que encanecidos en la experiencia y el hastío, sienten nostalgias por un ayer de juventud e ilusiones.

Todo es aspiración, afán; deseos; esperanzas con alas, que no alcanzan el vuelo rápido de la dicha, y si a alcanzarlo llegan en rara ocasión, no se aprecia la magnitud de su valer ni la solidez de su realidad, hasta que se deja sentir el sabor amargo de su pérdida.

Si a voluntad se pudiesen saciar todas las ambiciones; si en un momento dado nos fuese a todos posible realizar nuestros deseos, la humanidad entera se precipitaría en la desgracia. A la posesión del bien más ansiado seguiría un hastío insoportable, eterno; porque si la felicidad se cifra en poseer lo que no se tiene; y nuestras facultades alcanzarán a poseerlo todo, no existiría el principal alimento de la voluntad que es el deseo, y nuestras plantas inseguras cesarían al faltarle el poderoso apoyo de la esperanza.

La felicidad es un sueño, no existe; El alma de nuestra vida es el recuerdo; puesto que esos momentos en que la percepción del bien nos recrea, son tan fugaces, que al distraernos con el ánimo de hacerlos duraderos, nos deliene la realidad y nos hace volver atrás envueltos sólo en el recuerdo de un pasado que nos hace desconfiar de todo.

Procuremos no sobreponer nunca la duda a la esperanza, porque la esperanza es el engaño de los sentidos y la alegría de la vida.

¡El ayer, ya no vuelve; el hoy, es triste; demos aliento a nuestras ilusiones y soñemos en la efectividad de ese ansiado mañana!

F. CASTILLO.

Desgracia

En lugar cercano a Dolores; pintoresco pueblo de esta provincia, ocurrió el sábado último una sensible desgracia;

El tren descendente; número 124, alcanzó a una anciana mendiga que caminaba por la vía férrea.

La desdichada recibió un golpe horrible en la cabeza contra uno de los topes de la máquina.

Murió en el acto.

Apenas recibió aviso el Juzgado de Instrucción del indicado pueblo, trasladóse al lugar de la ocurrencia y comenzó a instruir las diligencias propias del caso.

Dicha mujer, que contaría ya unos sesenta años de edad; es desconocida en aquella comarca, y no se ha podido averiguar su nombre.

Los católicos en acción

La Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de esta población; celebrará un mitin contra la blasfemia.

El día 26, según se dice, se celebrará un mitin jainista en el teatro circo de esta localidad.

En él tomarán parte, D. Dalmacio Iglesias, Salaberry y otros elocuentes oradores tradicionalistas.

A...

Tú, eres, bella princesa; Tú, hermosísima oriolana, Quien en tus redes de amor Aprisionaste mi alma.

Mi pobre alma inocente... Aunque pronto se hizo brava Con tus caricias de fuego Y de estos montes las auras.

Yo bien quisiera cántarte En versos que tú lloraras... Perdona, preciosa mía, que mi lira sea ingrata...

Reflejar con gran realce Tus bellezas de muchacha Y alabar con mucho orgullo Tu exquisitez y elegancia;

Demostrarte mi cariño, Mis amores y esperanzas De ser feliz algún día Con la mujer que me encanta...

Bien sabes que aquel que adoras Según dice con tu gracia, Deseando está que llegue... ¿Porqué decirlo, serrana?

¿A qué repetir, si sabes Que eres dueña de mi alma, De mi vida que no es mía; De mi corazón que abrasas?

Se buena, mi buena estrella; En tu puro pecho graba Recuerdos de dicha, dulces, Que nuestro amor agigantan.

No des caso a las envidias... Que, cual sombríos fantasmas, Espían nuestros amores Y matarian, canalla.

Siempre confía en mis labios Que tú sedices, gitana; A mi noble pecho creas; Jamás no atiendas mis lágrimas.

Y si algún día, felices Somos; la lucha ganada, Mejores versos mi lira Entonará, orce itana.

VICENTE SALVATIERRA.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Unas cuartillas de los inspirados poetas

D. José Soriano y D. Anibal Diaz

pertenecientes a la gloriosa juventud intelectual valenciana

Notas

Mañana marcha destinado a Valencia, el ilustrado oficial de correos don Vicente Salvatierra; redactor de este periódico.

Muy de veras sentimos la ausencia de nuestro querido compañero.

Se encuentra en Madrid nuestro buen amigo el Presidente de la Cámara de Industria y Comercio de esta localidad D. José Martínez Sánchez.

Hállase quebrantado de salud nuestro compañero Sr. Sansaño.

También se encuentra enfermo el señor padre de nuestro respetable amigo el canónigo de esta Catedral señor Blanco.

En Elche, se hallan vacantes debiendo proveerse en propiedad las plazas de médico titular del Arrabal de San Juan, con 998 pesetas de dotación, y la del Hospital de Caridad, con 750.

El plazo para la admisión de solicitudes es el de treinta días.

El lunes se suicidó en Alicante, disparándose un tiro en la sien derecha Tomás López Calatayud, cajero del domicilio social del Sr. Campos.

ORIHUELA

El Torreveja ha sido obsequiado con un banquete; el inspirado poeta Salvador Aguirre, para celebrar su triunfo en los últimos juegos florales de Murcia.

Se encuentra en rima la virtuosa y bella Srta. Francisca Ramis, sobrina de nuestro respetable amigo el canónigo de esta Catedral, D. Antonio.

La deseamos un total restablecimiento.

Cuando nos proponíamos dar la noticia de la enfermedad de D. Francisco López Galvez, nos ha sorprendido su muerte.

Descanse en paz y reciba su atribulada familia nuestro pésame más sentido.

Ayer mañana pereció ahogado en la acequia de los Huertos un niño de dos años, hijo de un tal Ortuño, vecino de Molins.

Cantares

Estas lagrimitas que queman mi cara, por mis ojos salen a torrentes; mas brotan del alma.

Se acabó en el mundo pa mí la alegría. ¿Qué te he fecho, Jesús Nazareno; que así me castigas?

Al morir, me dijo que no la olvidara, y que al dar el suspiro postrero sus ojos cerrara.

La amé con delirio porque era tan buena, que si existe la gloria anhela la mirando está en ella.

Yo comparo los cantares con los destellos del sol, con las estrellas fugaces.

No sé por qué los jazmines me ponen tan triste el alma; acaso será por qué cuando murieron los llevaba.

Cuando entraron por la caja y de mí la separaron tanto lloran mis ojos que ya no me queda llanto.

¡Alto y fijarse!

La sombrerera ENRIQUETA ALONSO ROGEL que habita en la calle de San Agustín número 17, ha recibido un elegante surtido en sombreros de señoras y señoritas a precios sumamente económicos; los que pone a la disposición de su numerosa clientela; también ha recibido adornos y plumas para reformas.

No equivocarse San Agustín 17.

MAESTROS ESPAÑOLES

El Melcochero

¡Melcochas finas, melcochas! El melcochero va paseando por la feria y lanzando su grito. Son los primeros días de Enero; la vieja ciudad tiene un aspecto triste, sombrío; ha desaparecido el tapiz verde claro de los maizales; en los campos de eriazo se destacan plomizos los olivos; no está ya el cielo azul, y a ratos, el vendaval sopla y hace gemir en los sobrados las viejas ventanitas. ¡melcochas finas, melcochas! repite el melcochero. Una lluvia menuda, intermitente, le hecho alejarse a la gente de la feria; los feriantes, en sus casillas, pasean arriba y abajo por el angosto pasillo; algunos las han cerrado y cubierto la delantera con los blancos toldos; pasan de tarde en tarde dos o tres labriegos con su paño lardo, indeciso; ha llegado el crepúsculo vespertino y entre el frío prematuro que hace cerrar las puertas y las ventanillas, en un ambiente opaco, bajo un cielo plomizo, las campanas de la Colegiata lanzan las campanadas lentas, lentas del Angelus; allá, por el extremo de una calleja, pasa un clérigo con el balandrán hinchado por el viento.

¡Melcochas finas, melcochas!, torna a gritar el melcochero. ¿Para qué lanza su grito este melcochero? El va tristemente paseando por la feria, lleva un ancho fanyanco lleno de estas menudas gollierías; pero nadie, nadie, nadie compra su melcochas. Las luces de la ciudad se van encendiendo; de una tienda sale, sobre la negra calle, como una súbita explosión de luz, en una farmacia brilla el rojo globo del escaparate y en la vetusta torre la esfera del reloj destaca con un suave resplandor blanco. Ya las campanas han callado y no tocan el Angelus; hay un momento de profundo reposo en las tinieblas y, de pronto, una campanita chica y otra grande comienzan a entremezclar sus sonos tristemente y anuncian una misa de *requiem* para mañana.

¡Melcochas finas, melcochas!, grita el melcochero en la feria; un clown, un pobre clown de los caminos y de las posadas, le mira desde la puerta de su barraca «Melcochero — le dice — no habrá sido mucha la venta de hoy» Ninguna — replica el melcochero — «¿y ustedes entradas?» «Ninguna» — contesta el pobre clown. Las

campanas prosiguen con sus sonos largos, desgarradores; en el viejo casino del pueblo, cuatro o seis hidalgos, sentados en un rincón, cambian de rato en rato una frase anodina. «¿Cree usted — pregunta uno — que esta lluvia durará mucho?» «No sé — contesta otro; — el tiempo parece metido en agua». «No ha llovido en todo el O. año» — observa un tercero. Las bombillas eléctricas apenas lanzan una luz débil, mortecina; se oye una puerta que golpea a intervalos, furiosa. Todas las casas de la ciudad están cerradas; las calles aparecen solitarias, desiertas; en la feria han sido echados todos los toldos; el clown ha apagado las luces de su barraca; por una callejuela, silencioso, lento, se ha marchado con su ancho cesto el melcochero. Cuando llegue a su casa, una mujer le preguntará: «¿Has vendido mucho, Tomás?» Él dejará el fanyanco de las melcochas sobre la mesa y dirá: «Nada».

AZORIN.

EN DEFENSA DE LA MUJER

Hombres necios, que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis. Si con ansia sin igual solicitáis su desdén, ¿por qué queréis que obren bien, si las incitáis al mal?

Queréis con presunción necia hallar a la que buscáis, para pretendid, Tháís, y en la posesión, Lirreca.

¿Qué humor puede ser más raro que el que, fulto de consejo, él mismo empañó el espejo y siente que no es él claro?

Con el favor y el desdén tenéis condición igual, quejándoos si os tratan mal, burlándoos si os quieren bien.

Siempre tan necios andáis, que con desigual nivel, a unas culpáis por cruel, y a otra por fácil culpáis.

Pues ¿cómo ha de estar templada la que vuestro amor pretende, si la que es ingrata ofende y la que es fácil enfada?

De vuestras amantes penas a sus libertades alas, y después de hacerles malas, las queréis hallar muy buenas. ¿Cuál mayor culpa ha tenido en una pasión errada, la que cae de rogada, o el que ruega de caído?

¿O cual es más de culpar; aunque cualquiera mal haga; la que peca por la paga, o el que paga por pecar?

Pues, ¿para qué os espanáis de la culpa que tenéis? Querédlas cual las hacéis, o hacédlas cual las buscáis.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

CURIOSIDADES

CONTRA LAS ARRUGAS

Se recomienda la siguiente composición: Moler en un mortero 100 gramos de manteca de cacao, 20 gramos de crema de almendras amargas y 5 gramos de ácido benzoico; añádanse 10 gramos de tanino, disuelto en 500 gramos de agua de rosas; agítese y después se vierte encima 500 gramos de agua de laurel cereza. Para usarla, mézclese e partes de agua y una de esta composición, lavarse con esta agua y con un tohalla. Pasados unos minutos, se aplica al rostro agua fresca y se seca.

PARA LIMPIAR LAS BOTELLAS

Basta introducir en la botella o jarro un papel secante y cáscaras de huevos con una cierta cantidad de agua. Agítese y cámbiese el agua.

PARA SOLDAR EL AMBAR

Se pasa por los bordes una capa de aceite de lino, teniendo cuidado de apretar los pedazos el uno contra el otro, mientras se mantiene encima de carbones incandescentes.

También se pueden humedecer con una disolución de potasa cáustica. Se oprimen los trozos, colocándolos encima de un torno que contenga carbones encendidos. Se pegan también los fragmentos, de modo que no se advierte la juntura.



Gran zapatería

Calle Mayor

ORIHUELA

Viuda de Perez

Enrique Luis

PINTOR

Academia Durá

Preparación para carreras militares Preparatorios de Medicina y Farmacia Repaso de asignaturas del Bachillerato Profesorado competente.

Plaza del Progreso, 4 — ALICANTE

Hispania COMPANIA DE SEGUROS DOMICILIA EN BARCELONA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS, MARITIMOS Y DE ACCIDENTES DE LA VIDA

Los años de existencia que cuenta esta compañía y la puntualidad con que cumple sus compromisos, nos permiten asegurar que es una de las mejores que funcionan en España.

Representante en Orihuela D. MANUEL FRANCO. Feria 6.

WILLIAM COOPER Y SOBRINOS

Abonos completos ingleses. — Primeras materias para abonos Desinfectantes para frutales — Fábricas y Laboratorio: Berkhamstead (Inglaterra). Agentes en todo el mundo Proveedores de la Real Casa Inglesa y del Gobierno español. Agente en Orihuela:

Salvador Ros LOACES, 13

IMPRESA COMERCIAL

DE

Juan Sansano

Calle de San Pascual — Orihuela

PAPERS Y SOBRES TIBERADOS. FOTOGRAFAS REVISTAS, PERIÓDICOS, TARJETAS, CIRCULARES, ESTADOS

Espejas de sument, Memoratorios, Calorarios, etc.

Beldá, fotógrafo



Relojería

de Manuel Rodríguez

Calle de San Juan, Orihuela

Sellos de caucho

Enrique Hernandez, P. San Julián

MURCIA

Emilio Noguera

FONDA Y RESTAURANT

Calatrava, ALICANTE

Academia Martinez

Banco de España

Preparación completa.

San Vicente, 15, 2.º — ALICANTE

SE VENDEN EN CASA DEL TORNERO GALIANO, Calle de S. Pascual

diávolos